

Recibido: 07.09.2022 • Aceptado: 31.01.2024

Palabras clave: COVID-19, demanda agregada, México, PIB:

México: COVID-19 y desempeño de la demanda agregada

GUILLERMO AGUILERA ALEJO

memoaguileraa@gmail.com

DOCTORANTE EN LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

LÁZARO SAID RAMOS MARTÍNEZ

saidram941209@gmail.com

EGRESADO DE LA LICENCIATURA EN CONTADURÍA PÚBLICA Y FINANZAS DE LA CARHS-UASLP

En este trabajo se analiza la evolución de la demanda agregada durante la pandemia de COVID-19 y su desempeño posterior a este evento de naturaleza cualitativa. El análisis de la dinámica económica desde la perspectiva de la demanda agregada ilustra cómo se distribuye ésta entre consumo e inversión privada, gasto público, exportaciones e importaciones, así como variables claves en el análisis macroeconómico. Esta perspectiva de la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) complementa los análisis hechos a partir de las perspectivas regionales por el lado del pago a los factores de la producciones sectoriales, publicados en *Universitarios Potosinos* en los meses de marzo de 2020 y abril y octubre de 2021, respectivamente, con lo cual se presentan las cuatro perspectivas de análisis de la producción nacional, información básica para la toma de decisiones de inversión desde la perspectiva privada y de administración desde la perspectiva de la gestión pública.

El PIB por el lado de la demanda agregada

El PIB hace referencia al valor de la producción nacional generada en los sectores agropecuario, industrial y de servicios, que a su vez se distribuye entre los factores de la producción por medio de las remuneraciones al trabajo, impuestos y excedente de operación, recursos con los que los agentes económicos como las familias, las empresas y el gobierno, satisfacen sus necesidades, alcanzan sus objetivos de valoración del capital y cumplen con sus funciones de administración pública, respectivamente; este gasto agregado del conjunto de agentes económicos se lleva a cabo por medio del consumo privado (C), inversión privada (I), gasto público (G), exportaciones (X) e importaciones (M), dando origen a una de las identidades económicas más relevantes de la teoría macroeconómica:

$$\text{PIB} = \text{C} + \text{I} + \text{G} + \text{X} - \text{M}$$

En esta identidad de la contabilidad y las funciones de comportamiento de las variables del gasto agregado, son en las que se basa la construcción del modelo IS-LM, mediante el que se determina el equilibrio, tanto en el mercado de bienes y servicios cuando inversión (I) = ahorro (S), como en el mercado de dinero cuando demanda de dinero (L) = oferta de dinero (M), modelo que constituye en núcleo de la macroeconomía moderna, el cual ofrece la herramienta necesaria para determinar el nivel de equilibrio del ingreso real de la economía y la tasa de interés, así como el efecto

de las políticas monetaria y fiscal, tanto sobre el ingreso real como sobre la tasa de interés (Gordon, 1983, pág. 123).

PIB nominal-componentes de la demanda agregada para 2021

Concepto		Miles de millones de pesos	Participación %
Producto Interno Bruto	PIP	26,274	100.00
+ Consumo privado	C	16,982	64.63
+ Inversión privada	I	4,555	17.34
+ Gasto público	G	3,859	14.69
+ Exportaciones	X	10,593	40.32
- Importaciones	M	10,983	41.80
+ Discrepancia estadística		1,268	4.83

Cuadro 1.
PIB nominal-componentes de la demanda agregada para 2021
Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, BIE (2022).

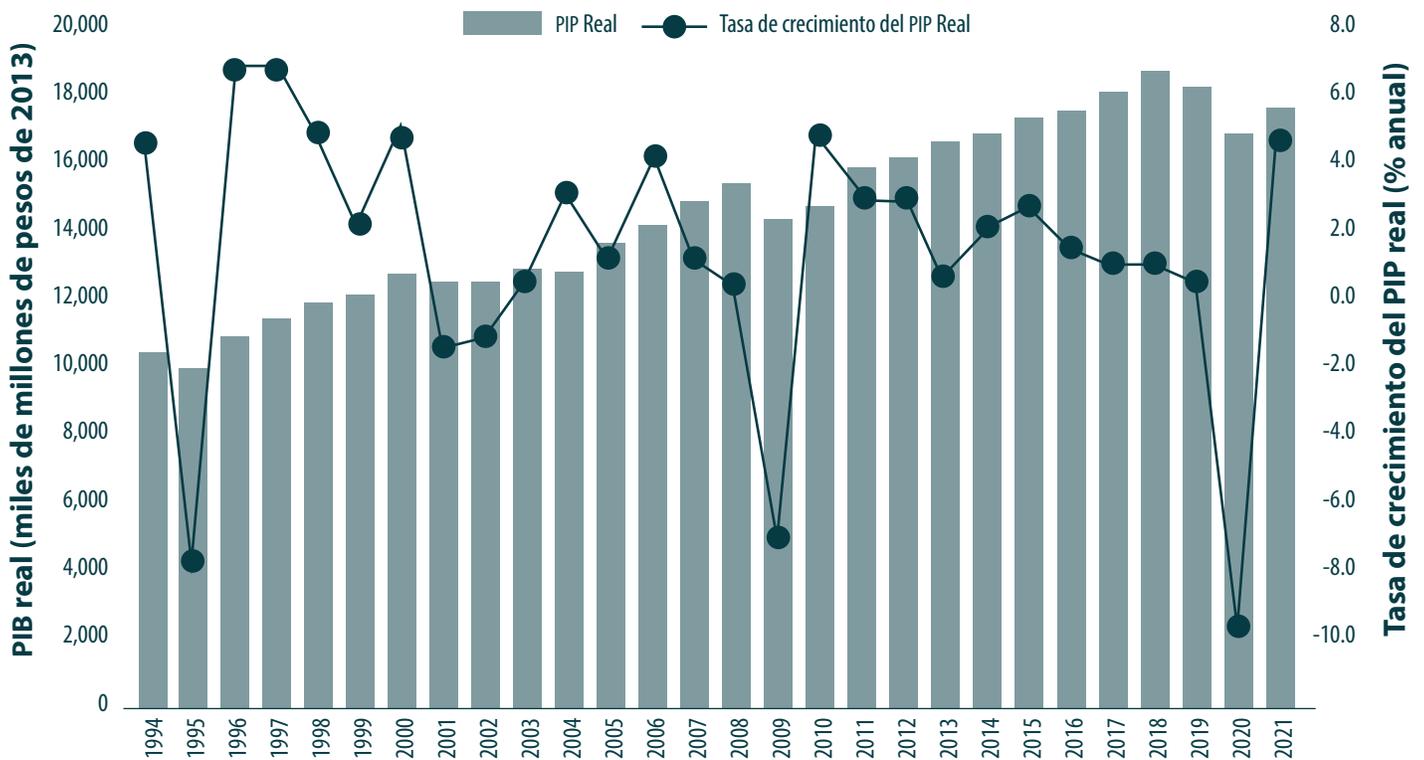
En el año 2021, el PIB alcanzó un valor de 26274 miles de millones de pesos, respondiendo a una demanda de consumo de las familias que representó el 64.63 por ciento de dicho valor, el gasto en inversión privada por parte de las compañías representó el 17.34 por ciento, el gasto corriente y de inversión del gobierno contribuyó con el 14.69 por ciento de la demanda agregada, por su parte, el sector externo, representado por el saldo comercial internacional, exportaciones-importaciones contuvo la demanda agregada en -1.48 por ciento, al haberse obtenido un saldo comercial externo deficitario, en el que fue mayor la demanda por mercancías importadas con respecto a los productos nacionales demandados por extranjeros (cuadro 1).

Impacto del COVID-19 en la evolución de la demanda agregada

El valor del PIB alcanzó un máximo histórico en 2018 de 18 520 miles de millones de pesos. El cambio de gobierno, de uno de orientación neoliberal que favorecía los mecanismos de mercado para el desarrollo de la actividad económica, a uno que procura la economía mixta, con mayor participación del sector público en el quehacer

económico, provocaron prudencia por parte del sector empresarial, que se reflejó en una disminución del gasto de inversión privada en 3.8 por ciento (cuadro 2), lo que en conjunto con el estancamiento del consumo privado y la reorganización del gasto público hacia el gasto social, conteniendo el gasto corriente y el de capital, provocaron una ligera contracción de la demanda agregada y en consecuencia del PIB durante 2019 (gráfica 1).

La parálisis de las actividades económicas requerida para evitar la propagación de COVID-19, provocó la más fuerte caída de la actividad económica en la historia económica contemporánea de México, sobrepasando lo acontecido en la crisis financiera conocida como 'efecto tequila' en 1995, derivada de la profunda devaluación del peso en diciembre de 1994, como consecuencia del repliegue de la inversión extranjera de portafolio de los valores gubernamentales del mercado de dinero, y la recesión económica mundial de 2009, derivada de la suspensión de operaciones de fondos de inversión norteamericanos ligados a las hipotecas de alto riesgo (*subprime*), tras importantes incrementos de la tasa de interés.



Gráfica 1.
Dinámica del PIB Real
Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, BIE (2022).

En la fuerte caída de la producción nacional en 2020, destaca la caída en el gasto de inversión privada de 20.7 por ciento, dada la minada confianza que generó la parálisis productiva provocada por la pandemia de COVID-19, que afectó el empleo y, en consecuencia, la demanda de consumo de las familias mexicanas, que se

redujo a 10.3 por ciento, la mayor caída mostrada por este rubro en la historia económica mexicana reciente. Es importante destacar que, en los diversos episodios de emergencia económica, la inestabilidad de la inversión privada destaca sobre los demás conceptos que conforman la demanda agregada.

PIB real-componentes de la demanda agregada

Concepto	1995	1996	2009	2010	2018	2019	2020	2021
Tasa de crecimiento real anual								
PIB	-6.3	6.8	-5.3	5.1	2.2	-0.2	-8.1	4.8
Consumo privado	-5.9	4.5	-6.3	3.6	2.6	0.4	-10.3	7.5
Inversión privada	-32.9	19.6	-15.6	9.7	0.7	-3.8	-20.7	11.6
Gasto público	-5.7	-0.5	2.0	1.2	2.0	-4.3	-1.4	1.8
Exportaciones	20.2	15.4	-10.9	22.4	6.0	1.5	-7.3	6.9
Importaciones	-15.9	17.5	-15.9	17.1	6.4	-0.7	-13.8	13.6
Participación porcentual								
PIB	100.0	100.00	100.00	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo privado	62.6	61.3	68.2	67.2	67.2	67.6	65.9	67.6
Inversión privada	14.7	16.5	16.0	16.7	18.0	17.4	15.0	16.0
Gasto público	17.5	16.3	18.7	18.0	14.8	14.2	15.2	14.8
Exportaciones	19.5	21.0	25.2	29.3	36.5	37.1	37.4	38.2
Importaciones	15.6	17.2	27.9	31.1	37.3	37.1	34.8	37.7

Cuadro 2.

PIB real-componentes de la demanda agregada

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, BIE (2022).

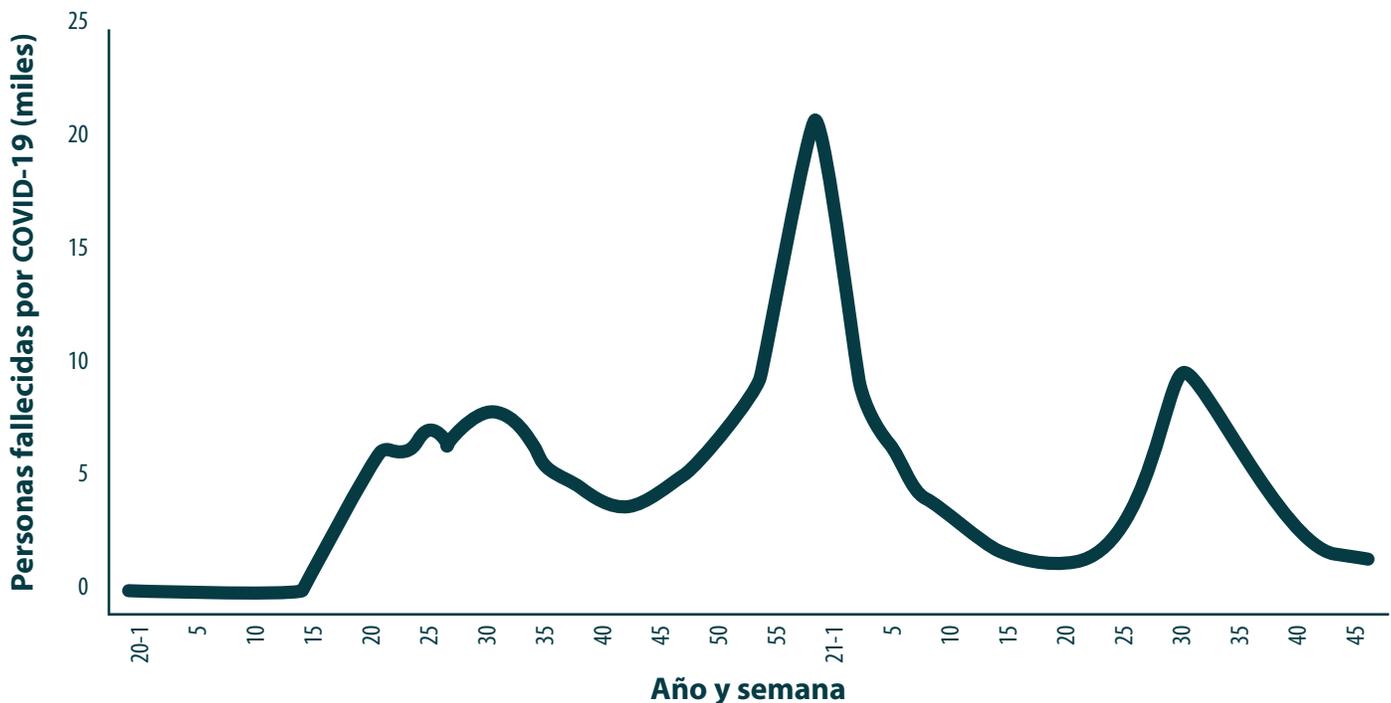
El impacto económico mundial de la pandemia de COVID-19 se refleja en la contracción de los intercambios comerciales internacionales, con caídas tanto en las exportaciones como en las importaciones, situación que también fue observada durante la crisis financiera y económica *subprime* de 2009; por el contrario, en 1995 se observó un fuerte incremento de las exportaciones y una significativa contracción de las importaciones. Las mayores exportaciones durante 1995 se

explican principalmente por la subvaluación observada por el tipo de cambio real que aumentó de manera artificial la competitividad de los productos mexicanos en los mercados internacionales, tras la devaluación del peso de casi 90 por ciento a finales de 1994; por su parte, esta devaluación del peso mexicano encareció las importaciones, lo que, aunado a la caída de la actividad económica, provocaron la fuerte contracción de las importaciones.

Por lo que respecta al comportamiento del gasto público se observa que este cayó de forma significativa (-5.7 por ciento) durante el Efecto Tequila de 1995, reflejando la contracción de los ingresos públicos tributarios atribuida a la menor actividad económica de ese año. Durante la crisis *subprime* en 2009, se observa la aplicación de una política de expansión del gasto público (2.0 por ciento) con el propósito de impulsar la actividad económica, basada en un excelente año de ingresos petroleros con un máximo histórico de 1 268 miles de millones de pesos, y la ampliación excesiva de la deuda del sector público, que pasó de 1 729 miles de millones de pesos en 2008 a 3 172 miles de millones de pesos en 2009, dinámica en la que la deuda interna pasó de 1 371 mil millones de pesos en 2008 a 2,011 miles de millones de pesos en 2009, y la deuda externa pasó de 32 000 millones de dólares en 2008 a 86 000 millones de dólares en 2009. En la crisis económica derivada de COVID-19 se observa una contracción de la demanda agregada del sector público (-1.4 por ciento), reflejando una redistribución del gasto público que contrajo lo destinado al gasto corriente y al gasto de capital, rubros que conforman el concepto de gasto público y que explican su caída en 2020, y fortaleció el gasto social, que procuró que por

medio de transferencias y subsidios se resarciera el impacto negativo que sufría el gasto de consumo privado, lo anterior bajo una política de prudencia en la ampliación del endeudamiento público interno y externo, así como en el fortalecimiento de la capacidad recaudadora del sector público, que logró mantener los ingresos tributarios durante el año de emergencia económica, y que ayudó a sortear la sensible baja de los ingresos petroleros que se observó en dicho año.

Un aspecto que es importante destacar de los tres episodios de emergencia económica que se han vivido en el país, es que en el año posterior al efecto tequila y la crisis *subprime*, se resarcó casi por completo la caída de la producción observada durante los años de crisis económica, por el contrario, el crecimiento de los rubros de la demanda agregada en 2021, apenas lograron recuperar el 50 por ciento de la caída de la producción perdida durante la crisis de COVID-19. Esta situación puede explicarse por la extensión del problema de salud pública generado por el COVID-19 durante el año 2021 (gráfica 2), lo cual no permitió que se retomara en su totalidad la normalidad de la actividad productiva.



Gráfica 2.
México: Mortalidad asociada al COVID-19 (miles de personas por semana)
Fuente: Gobierno de México <https://coronavirus.gob.mx/exceso-de-mortalidad-en-mexico>.

Durante los dos primeros semestres de 2022, se mantuvo el crecimiento de la economía mexicana con tasas de aproximadamente 1.8 por ciento anual, destacando la buena evolución del consumo privado, las exportaciones y el gasto de capital del sector público, en tanto el gasto de inversión privada se muestra menos dinámico, ante el proceso inflacionario mundial desatado por la guerra entre Rusia y Ucrania, que ha provocado la aplicación de una política monetaria contractiva que ha provocado el aumento de la tasa de interés, uno de los principales determinantes de la inversión privada.

La relevancia de la inversión privada en la dinámica del crecimiento económico

La alta presencia del consumo privado en el PIB lo constituye en un componente importante en la determinación de la dinámica del crecimiento económico, tal

como lo indica el coeficiente de correlación entre la tasa de crecimiento del PIB y el consumo privado, que fue de 0.95 entre 1994 y 2021 (cuadro 3).

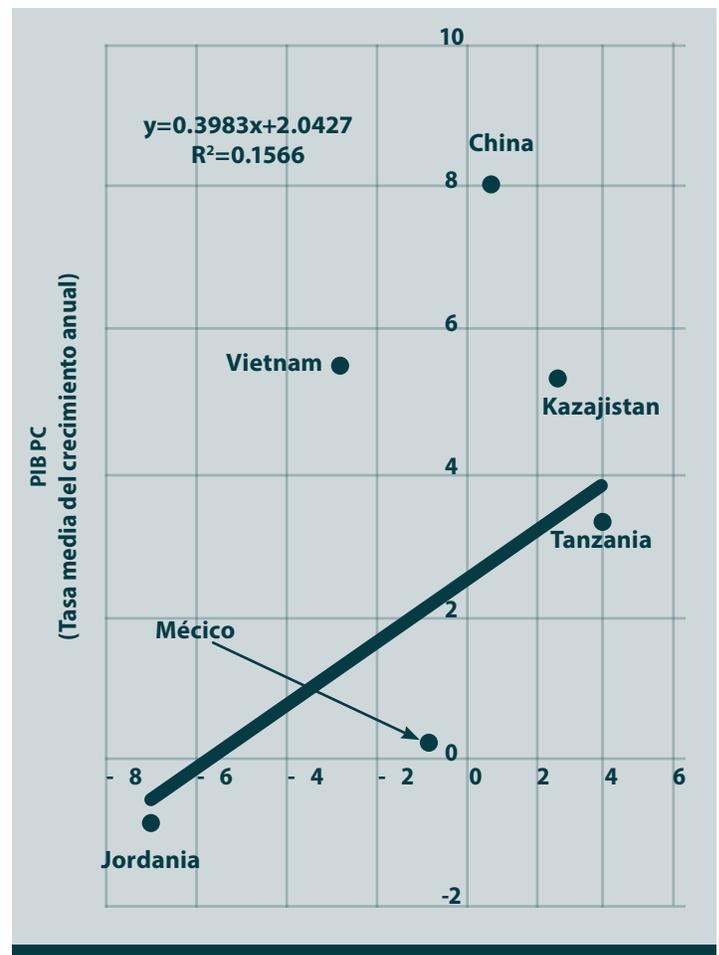
Por su parte, la inversión privada y el gasto público tienen presencias relativas similares en la estructura de la demanda agregada que son bajas respecto a la correspondiente al consumo privado, aunque destaca de manera significativa el impacto que tiene el desempeño de la inversión privada respecto al crecimiento económico, que es similar al mostrado entre el consumo privado y la evolución del PIB. En contraste, la influencia de la dinámica del gasto público en el comportamiento del PIB es muy baja en comparación con lo correspondiente a la inversión privada, lo que evidencia la importancia del gasto de la inversión privada para el fortalecimiento económico.

Componentes de la demanda agregada y su correlación con el crecimiento del PIB 1994-2021)

Variable	Participación %			Coeficiente
	1994	2021	Promedio	Correlación
Consumo privado (C)	62.3	66.0	66.2	0.95
Inversión privada (I)	20.6	15.2	17.5	0.94
Gasto público (G)	17.4	15.2	16.3	0.39
Saldo comercial externo (X-M)	-2.2	2.6	-1.0	-0.52

Cuadro 3
Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, BIE (2022).

Dinámica de la FBKF y del crecimiento económico



Gráfica 3
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial

Es maestro en ciencias en comercio exterior por el Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, de donde es doctorante en ciencias en negocios internacionales. Actualmente trabaja en la tesis "Política monetaria y bienestar social en los países de la OCDE, 2002-2024: Un estudio econométrico de datos de panel".



COVID-19 Y DEMANDA AGREGADA - AGUILERA ALEJO. • PÁGINAS 28 A 34

El gasto de inversión es el flujo del producto en un periodo dado que se utiliza para mantener o incrementar el stock de capital de una economía, el cual consiste en el monto acumulado de estructuras residenciales, maquinaria, fábricas y equipamiento que existe en un momento en el tiempo y que contribuye a la capacidad productiva de una economía, los bienes inmuebles residenciales coadyuvan a ella en el sentido de que aumentan la capacidad de la economía para abastecer de servicios habitacionales a la población (Sachs y Larrain, 1994, pág. 33).

Dada la relevancia de la inversión privada para el crecimiento económico, es posible observar evidencia internacional de una asociación positiva significativa entre la dinámica de la formación bruta de capital fijo (FBKF: Valor del total de las adquisiciones menos las disposiciones de activos fijos, que efectúa el productor en un periodo determinado, tales como: construcciones e instalaciones, maquinaria y equipo nacional e importado que se utiliza para producir bienes o servicios y tiene una vida útil mayor a un año) (INEGI, 2013, pág. 196), y la dinámica del crecimiento económico; relación en la que México observa una caída promedio anual de la participación porcentual de la FBKF dentro de los componentes de la demanda agregada y una muy pobre dinámica positiva del fortalecimiento del indicador de bienestar económico, como lo es el PIB per cápita (PIB PC).

En este sentido, debe considerarse de vital relevancia propiciar un medio ambiente económico de fomento a la inversión, destacando aspectos como: eliminar la corrupción en los ámbitos privado y público, generar un ambiente de seguridad pública, fortalecer los esquemas de competencia en las diversas actividades económicas, generar infraestructura competitiva en cantidad, calidad y precio; impulsar una mayor penetración

financiera, procurar una equitativa distribución de la riqueza, impulsar la formación de recursos humanos de alta calidad, etcétera.

Conclusión

En este escrito se describe la conformación de la producción nacional desde la perspectiva de los componentes de la demanda agregada, resaltando la preponderancia relativa del consumo de las familias, la mayor presencia de los componentes del sector externo, exportaciones e importaciones, tras la instauración de la política de apertura comercial externa de la economía mexicana, los cambios en la orientación de la política de gasto público, entre contracción y expansión, dependiendo de la situación económica, las posibilidades del ingreso y endeudamiento del sector público, así como la filosofía económica del partido gobernante; y la relevancia del gasto en inversión privada, en aspectos como la productividad, el empleo, los salarios, el crecimiento y desarrollo económicos. En la teoría económica este aspecto fue resaltado por Joseph Schumpeter, al señalar al empresario dinámico como la persona que innova, que realiza nuevas combinaciones en la producción y en consecuencia como la causa del desarrollo económico (Ekelund y Hébert, 2008, pág. 604). Así, el empresario y su capacidad de innovación junto con las necesidades de inversión que requiere su actuar, deben considerarse como la materia prima del crecimiento y desarrollo económicos. 

Referencias bibliográficas:

- Ekelund, R., y Hébert, R. (2008). *Historia de la teoría económica y de su método*. México: McGraw-Hill.
- Gordon, R. (1983). *Macroeconomía*. México: Grupo Editorial Iberoamérica.
- INEGI. (2013). *Sistema de cuentas nacionales de México. Cuentas de corto plazo y regionales. Fuentes y metodologías*. México.
- Sachs, J., y Larrain, F. (1994). *Macroeconomía en la economía global*. México: Prentice Hall.